7 de septiembre de 2025

La Eucaristía En Cuba

XXIII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Monición de Entrada:
Queridos hermanos. Ser cristiano es seguir de corazón a Cristo, es cargar con la propia cruz con la misma entrega con que lo hizo la Santísima Virgen al dejarse guiar por la voluntad del Padre. Iniciemos esta celebración en el último día de la novena pidiendo la intercesión de la Virgen de la Caridad, para que ella nos ayude a ser auténticos discípulos de Jesús.

Monición a las Lecturas:
En las lecturas de hoy se nos presenta el valor de la sabiduría que nos impulsa a cargar la propia cruz y seguir a Cristo de forma radical. ¡Escuchemos atentamente!

Primera Lectura: *(Sabiduría 9,13-19)*

Salmo Responsorial: *(del Salmo 89)*

Segunda Lectura: *(Filemón 9-10.12-17)*

Evangelio: *(Lucas 14,25-33)*

Oración de los Fieles:

℟. *Virgen de la Caridad, ruega por nosotros.*

- Para que la Iglesia no cese nunca de invitar a todos al seguimiento de Cristo, único Salvador. Oremos.
- Para que el pueblo cubano logre liberarse de todo lo que le esclaviza, aprenda a vivir en libertad y sea el protagonista de su propia historia. Oremos.
- Para que el Señor otorgue la fuerza y el consuelo a las víctimas de la desesperanza y las carencias materiales y a todos los que sufren. Oremos.
- Para que en nuestras familias reine el respeto y la armonía que brota del amor. Oremos.
- Para que cada uno de nosotros pueda celebrar la fiesta de la Virgen de la Caridad, dispuesto a ser fieles a Cristo, como María. Oremos.

Comunión:
Jesús nos invita a permanecer en la presencia de su Cuerpo y Sangre. En este encuentro con el Señor, recibiremos la fuerza y la sabiduría que nos hace caminar en la vida junto a Él.

Envío:
Hermanos. La Virgen María es modelo de fidelidad en la sencillez. Es la discípula que acogió en todo momento la propuesta de Dios. Qué María, Nuestra Señora de la Caridad, Madre de todos los cubanos, nos ayude a ser, en medio de nuestro pueblo, testimonios de esperanza.